

Siglo XXI

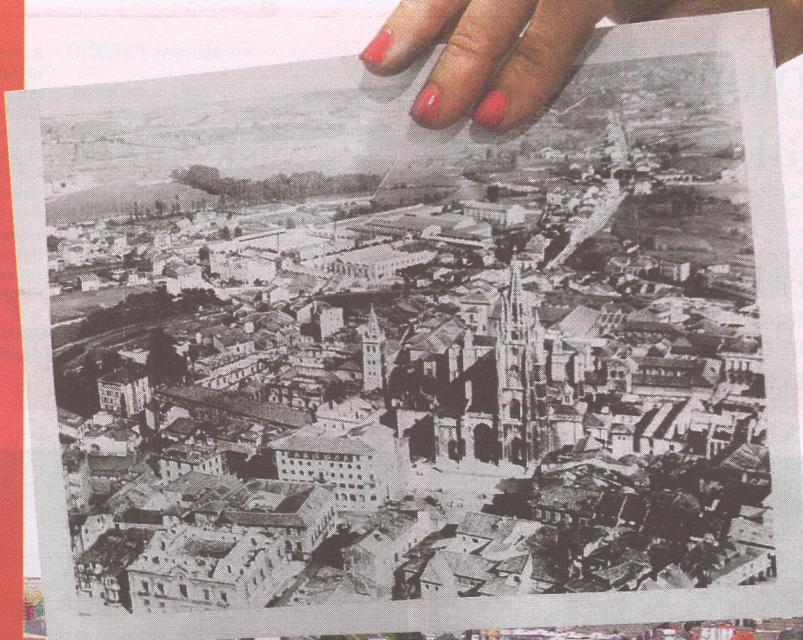
LA NUEVA ESPAÑA

24 de julio
de 2016

Además:

Iván Fernández Lobo, asturiano, creador y fundador de la feria de videojuegos Gamelab: "El juego de 'Pokémon Go' es mucho más inofensivo que cualquier red social conocida"

- Los mejores inventos del Parque Tecnológico de Llanera, que cumple 25 años
- Imaginando a Dory en el Cantábrico



LO QUE EL TIEMPO SE DEJÓ.

El entorno de la catedral de Oviedo, en plena Revolución de 1934 y en la actualidad. La comparación permite apreciar, además de los estragos de la revuelta en la techumbre destruida del palacio de Camposagrado, la progresión del caserío o el área de desarrollo urbanístico en torno a la carretera de Santander, así como intuir algún cambio de uso significativo, como el paso del matadero a centro comercial.

| OBSERVATORIO DEL TERRITORIO



Cómo hemos cambiado

El Observatorio del Territorio de la Universidad de Oviedo compendia decenas de miles de fotos históricas capaces de explicar en un vistazo las alteraciones y la evolución del paisaje y de los comportamientos de la sociedad asturiana

Un valioso fondo documental

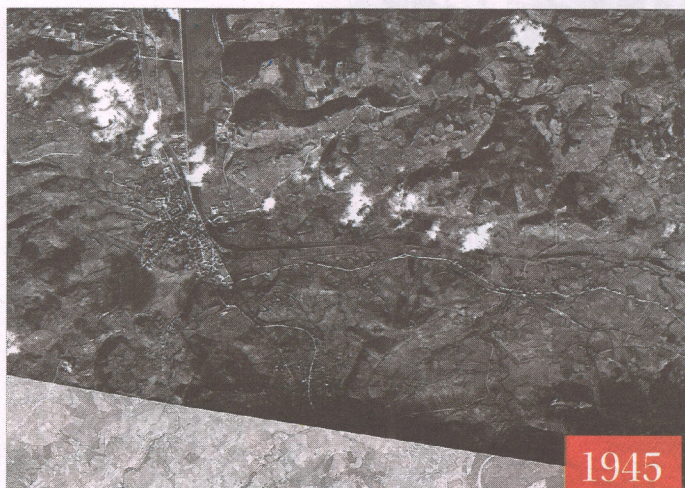
Fotografías que enseñan geografía e historia

Un paseo por el tiempo a la búsqueda de la evolución económica, social y territorial de la región con ayuda de las imágenes de la Fototeca Digital de Asturias

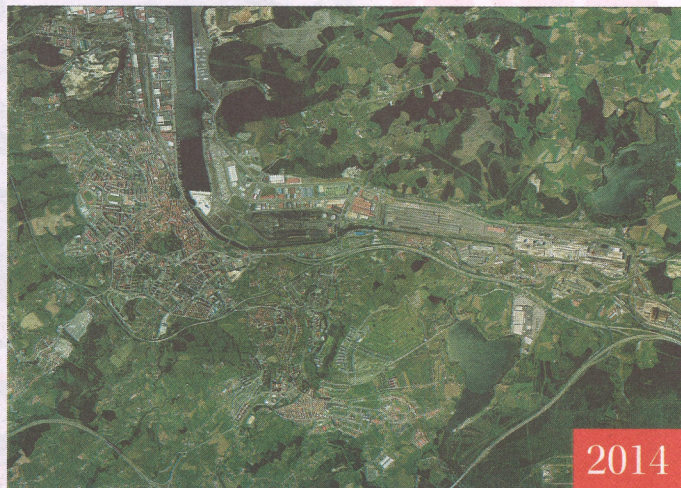
✦ Marcos PALICIO

Estas fotos hablan. Pueden contar sin palabras, por ejemplo, cómo cambió el rumbo de Somió de rural a residencial, colonizando con chalets en unos pocos decenios el parcelario rural canónico de la inmensa ería vacía del Piles. O explicar solas que Avilés es otra cosa completamente distinta desde que el terreno que ocupa Arcelor dejó de ser todo campo. Dejan a la vista la multiplicación del caserío de Gijón o la expulsión de la industria del casco urbano e ilustran, en la doble acepción de explicar e instruir con imágenes, cómo Oviedo conquistó el Nordeste cuando quiso hacerse más grande. Dan noticia triste,

también, de que de la invasión fuera de lo urbano se sigue haciendo cargo el matorral... La Fototeca Digital de Asturias, decenas de miles de fotografías de distintas épocas, escaneadas y georreferenciadas, custodiadas por el grupo de investigación del Observatorio del Territorio de la Universidad de Oviedo, es capaz de enseñar geografía e historia en una ojeada. Demuestra con pruebas gráficas el camino que en menos de un siglo ha tomado la región, dejando atrás el campo para amontonarse y acomodarse en el centro urbano, y ofrece una máquina del tiempo en la que retroceder y volver al presente a contar lo que ha pasado aquí, cómo hemos cambiado.



1945



2014

Avilés no se ve sin Ensidesa

El "vuelo americano" de 1945 ofrece el privilegio de observar en dos fotogramas lo que la industria ha hecho con Avilés. La imagen de la izquierda, en la que hay que esforzar la vista para identificar el casco urbano, está sacada desde uno de los aviones que sobrevolaron toda España en la primera expedición del ejército estadounidense, recién concluida la Segunda Guerra Mundial y más o menos un decenio antes de la llegada del gigante siderúrgico que pilotó el progreso industrial y urbano de la ciudad. Un salto hacia delante de setenta años caería en la fotografía de la derecha, extraída de las del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA). El

progreso de la mancha urbana deja a la vista la capacidad tractora de la gran industria sobre el crecimiento de la villa. En la imagen actual ya ha crecido al fondo de la ría la mole de Ensidesa, hoy Arcelor, y a sus lados los embalses de Trasona y La Granda —de los años cincuenta—, y en la ría y su entorno los polígonos y las fábricas. Y dentro y alrededor de Avilés, a su ritmo, las sucesivas orlas residenciales que ya desbordan los límites del municipio, de los primeros barrios de la mano de obra obrera —Llارانes, La Luz, "El Tocote", "El Tocarate"— a la más reciente expansión residencial hacia Corvera.



1941



2015

El vacío y las cantidades industriales

Si la cámara de la máquina del tiempo se aproxima a la bocana del puerto de Avilés, observará sin esfuerzo el camino que va desde la ría protoindustrial de 1941 a la que produce a este lado del siglo XXI cantidades industriales de aluminio, acero, zinc, vidrio y mucho más. A la izquierda, en una fotografía del Centro Cartográfico y Fotográfico (CECAF) del Ejército del Aire, arrancaba la década de los cuarenta y el entorno fabril avilesino se circunscribía a la Real Compañía Asturiana de Minas. A la isla de San Balandrán, en el centro de la ría, le quedaba poca vida, a punto como

estaba de que los dragados para facilitar la entrada de buques se la llevaran por delante. La "curva de Pachico" tenía su trazado original, luego modificado también con la llegada de la gran industria, y no había nadie en el terreno que hoy llena el polígono de Las Arobias. A la derecha, la línea de llegada ha alterado notablemente el paisaje de partida con la exuberancia industrial de hoy, la que ha pilotado los progresos y los declives de la Villa del Adelantado en más de medio siglo de la agitada historia de aquella vieja población de pescadores.

El fondo documental, recién abierto a la consulta pública digital, es el resultado de más de veinte años de compendio de casi toda la historia de la fotografía aérea de Asturias y de la identificación de la inmensidad de posibilidades que escondía su combinación con el análisis del paisaje. El rastreo nace de la constatación del valor de la imagen aérea histórica para el estudio comparado del territorio y del descubrimiento y acceso a los documentos acumulados desde las primeras décadas del siglo pasado. El archivo, del que el Observatorio del Territorio expone referencias y trabajos en su sitio web -www.observatoriodelterritorio.es-, se deja hacer virguerías con las nuevas tecno-

logías, del video a la realidad aumentada, de una imagen animada que recorre en segundos el extraordinario crecimiento del puerto de El Musel a la posibilidad de traslado inmediato, con el móvil, con la tableta, con unas gafas de realidad virtual, del Oviedo de hoy al de después de los estragos de la revolución de 1934.

El registro abarca también perspectiva oblicua y terrestre, pero todo esto arranca más o menos con el primer avión que despegó para fotografiar Asturias desde el aire y que viajaba muy lejos de la motivación académica. Tal y como lo repasa Felipe Fernández García, catedrático de Análisis Geográfico Regional y director del Observatorio,

lo primero disponible pertenece al Ejército, vuelos tripulados por el interés militar que empiezan en 1931 con una colección de composiciones oblicuas de las rías y puertos de la región. De ahí es, por ejemplo, la fotografía de la ría de Avilés y de su puerto casi imperceptible si se le coloca en paralelo con el muy industrializado y hormigonado de hoy, al fondo el Niemeyer y esa mancha urbana recrecida que de tan pequeña casi ni se percibía en el blanco y negro de los años treinta. Unos años después, la necesidad de planificar las operaciones para reprimir la revolución de octubre de 1934 subió la cámara a un avión militar que salió del aeródromo leonés de la Virgen del Camino a to-

mar imágenes sobre todo oblicuas y verticales de un Oviedo distinto, con varios edificios sin techumbre en el entorno de la calle Uría y la Catedral, con el convento de las Salesas en lo que hoy es centro comercial, con el matadero en lo que hoy es centro comercial, hotelitos y chalets en el entorno del Campo San Francisco y fábricas en funcionamiento en las inmediaciones de un núcleo urbano sensiblemente disminuido.

Los vuelos fotográficos no cubrieron toda la región hasta mediados los años cuarenta y cuando lo hicieron por primera vez los aviones no eran españoles.

Pasa a la página siguiente



1962



2015

El Oeste de Gijón va de la fábrica a la playa

Incluso cuando no entra en plano el extraordinario recrecimiento del Musel, la mitad Oeste de Gijón es otra. Es lo que ha cambiado entre el humo que expulsan las chimeneas en la imagen superior, tomada en 1962, y la mutación residencial que en la inferior, de 2015, ha terminado por ganar una playa, la de Poniente, y un puerto deportivo para buscar un futuro distinto en el siglo XXI. El uso industrial de la zona, explotado así desde el entorno de la mitad del XX por su proximidad al puerto y a los trazados ferroviarios, fue cediendo el paso a medida que las fábricas salían de las inmediaciones del casco urbano. Con el bisturí de la regeneración edificatoria en la mano, en una transición equiparable a la de buena parte de las Asturias urbana, la zona viró en redondo y hacia la búsqueda de los equipamientos residenciales y de ocio.

De aquí a Somió...

Emblema de la dilatación urbana y de la superposición de colonias de chalets sobre el espacio rural, Somió es el itinerario que va del vacío agrario de la fotografía de 1945, justo aquí abajo, a la invasión de la vivienda unifamiliar y los adosados que se aprecia en la ortofoto de 2011, pero que proliferó sobre todo a partir de los años setenta. Ahora Somió lleva el paisaje urbanizado sin pausa desde el cauce del río Piles hasta el mismo límite del concejo de Gijón con el de Villaviciosa, superponiendo su voracidad urbanística sobre el parcelario rural original, aquel que describía la canción tradicional: "De aquí a Somió too ye mió, / de Somió allá, too ye del mió pa / (...) tengo un güertín, tengo un güertín / que tol añu me da perexil". La contraposición fotográfica deja a la vista también, esquina inferior izquierda, parte de la transformación urbana gijonesa: la parte oriental del ensanche de La Arena, el parque de Isabel la Católica, el Bibo, el área de equipamientos del estadio de El Molinón y el recinto ferial Luis Adaro.



1945



2011

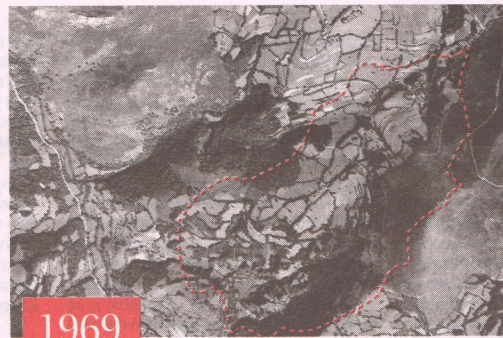
Un valioso fondo documental

Viene de la página anterior

Entre febrero de 1945 y septiembre de 1946, el ejército estadounidense barrió el país entero en el contexto tenso de los albores de la Guerra Fría hasta componer la serie A del "vuelo americano", que tendría su secuela entre 1956 y 1957 y dejó constancia gráfica, por ejemplo, de la existencia hoy insólita de aquel Avilés preindustrial minúsculo sin rastro de la mole siderúrgica, ni de los embalses de Trasona y La Granda que le dan servicio, ni de las más recientes expansiones urbanísticas y comerciales. En 1969, el "vuelo de la Diputación" prioriza ya la finalidad geográfica y cartográfica, dando opción de descubrir a simple vista, por ejemplo, cómo Llanes también tiene su cuota de colonización urbanística residencial, la suya hacia la rasa costera del entorno del paseo de San Pedro y hacia el interior. De ahí en adelante, la aviación civil y la motivación geográfica tomaron los mandos del proceso, con alguna otra aportación significativa del Ejército del Aire, sobrevolando Asturias con esos fines de actualización cartográfica en 1984, 1994 y cada cuatro años desde 2003.

Poco a poco, por caminos diversos, los fondos resultantes de esos y otros vuelos—también los 6.406 fotogramas de Asturias de la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos (CETFA), que trabajó de 1927 a principios de los noventa suministrando material para actuaciones territoriales de diversa índole—, fueron quedando a disposición de la Universidad de Oviedo y del grupo que junto a Felipe Fernández forman los investigadores Daniel Herrera, Cristina Fernández Bustamante y David Olay. El archivo que resulta da pie para elaboración de informes, estudios y servicios de muy diversa índole, de los atlas y las guías digitales al peritaje de lindes de fincas o trazados de caminos para resolver pleitos judiciales. La fototeca quiere ser, no obstante, algo más que un fondo documental y desviar sus aplicaciones en múltiples direcciones a partir de la convicción de que las imágenes, según la escala, hablan de modo diferente. Señala Daniel Herrera que las aéreas, con su escala menor, nos permiten analizar mayores superficies y comprender mejor el entorno". Añade que las oblicuas cierran el plano y dan información de "un ámbito más limitado" en el que "las labores de interpretación son más sencillas merced a su punto de vista mucho más fácilmente reconocible para el observador no avezado" y las terrestres acaban el descenso al detalle con los pies en el suelo, haciendo aun más fácil la identificación de los elementos del territorio en una perspectiva "habitual y cotidiana".

Todas juntas, varias decenas de miles de imágenes en un cálculo de trazo grueso, enseñan geografía e historia de la Asturias contemporánea y hacen visible en un vistazo la alteración del territorio, del poblamiento y de esta sociedad cada vez menos agraria que ahora quiere vivir en la ciudad.



1969

El oro abre brecha en Belmonte

La invasión del matorral como indicio de abandono es la transformación esencial que los fondos de la Fototeca Digital de Asturias dejan a la vista al pasar por el paisaje rural. Se perciben también, no obstante, ejemplos localizados de metamorfosis aceleradas, como la operada en Boinás (Belmonte de Miranda) por la instalación de la minería de oro en 1997. El "vuelo de la Diputación" de 1969 deja constancia del



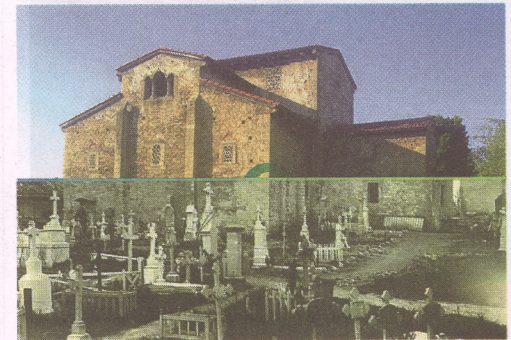
2011

territorio agrario intacto de antes del inicio de la actividad extractiva, con el terreno que luego ocupará la mina delimitado en rojo, y una ortofoto de 2011 hace visible el paso del tiempo en la brecha abierta por la explotación. El entorno del agujero mantiene la estructura parcelaria mientras revela la tendencia al avance del matorral que aqueja sin piedad a todo el campo asturiano.



Del cementerio de Santullano al matorral de Pajares

Al bajar a la tierra, a pie de calle, la simbólica mezcla física del pasado con el presente hace saber que algo ha pasado aquí prácticamente en todas partes. El pueblo de Pajares—a la izquierda, en una foto de finales del siglo XIX superpuesta sobre la imagen actual— sigue a media ladera y atravesado por el histórico eje de comunicación que lleva a Asturias a la Meseta, permanece orientado al Sur y alargado a lo largo de la



carretera, pero su alrededor, en su tiempo lleno de erías para el cultivo del cereal, es ahora una porción de pradería y un buen ejemplo de la colonización del matorral por abandono. La trasera de la iglesia prerrománica de San Julián de los Prados, en Oviedo, manipulada por la historia en la imagen de la derecha, tuvo un cementerio en la pradera que se utiliza hoy como espacio de esparcimiento e insolación.



1958

El paisaje alterado que va de La Caridad a Viavélez

El espacio de la rasa costera occidental que va de La Caridad a Viavélez, en el concejo de El Franco, se aparece en la retrospectiva aérea histórica como un terreno traspasado por infraestructuras de comunicación—la Autovía del Cantábrico y el ferrocarril paralelos—y a la vez como un singular revuelto de distribución parcelaria y usos del suelo alterados. La comparación del vuelo militar de 1958 con la ortofoto de 2014 enseña que en el entorno agrario de la capital



2014

franquina y el puerto las concentraciones parcelarias han borrado la huella del reparto minifundista tradicional del espacio, pero no ha variado con el paso del tiempo el uso agrícola de estos terrenos. En la urbanización al Noroeste de La Caridad, de camino hacia Viavélez, se ha dado el efecto contrario: la estructura del parcelario es la misma, pero no el uso, ha perdido su función agraria para cambiarla por la residencial unifamiliar.

Observatorio del Territorio

El grupo de investigación del departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo aloja su trabajo en la web www.observatoriodelterritorio.es

